

4301

944934

De cómo entre la aparición de
Los detectives salvajes y la detención de Pinochet en Londres...

...renació la esperanza

Patricia Espinosa

Todas las muertes ocurren demasiado temprano o demasiado tarde. No vamos a descubrir ahora lo arbitrario de las leyes del universo, pero aunque no sea un descubrimiento, igual golpea demasiado fuerte. Bolaño ya no está y la pena y la rabia no se acaban. También cierto asombro. Dentro de todo lo malo, ha sido bueno comprobar que nuestra propia escrita ha sido capaz de demostrar una asombrosa capacidad de reacción y reflexión, cosa que el periodismo o la televisión, ahogado por la banalidad, es incapaz de hacer. En cambio, la memoria de Bolaño le deberá bastante a los que trabajan en el área de cultura y espectáculo de diarios y revistas. También nuestros escritores y críticos han dejado su testimonio. Todas las opiniones son valiosas: se trata de que el silencio no nos gane. Si de algo más que de sus poemas, cuentos y novelas podemos estar agradecidos de Bolaño, es el haber remecido el ambiente literario nacional. Hicieron hablar, polemizar, impedir que nos matáramos de aburrimiento como lo estábamos haciendo a final de los noventa. Porque Bolaño nos hizo despertar. Varias u decenas de una buena vez, entre la aparición de *Los detectives salvajes* y la detención del dictador en Londres nos fue devuelta la esperanza. Hay que juntar esos dos hechos fascinantes, hay que mastica-los una y otra vez, sentir de nuevo el sabor de algo que se recuperó, la dignidad y la esperanza, la alegría y la utopía, el sentido de algo que la política de los acuerdos de la postdictadura nos estaba arrebatando (faltaba solo Jorge González gritándole la rabia a los poderes en su cara en el Festival de Viña).

Hubiera que unir esas cosas para que todos los que creemos en las historias no olvidásemos, para que todos los que sabemos que botamos a la dictadura y no las cúpulas políticas, para que los amantes del lado B, supiéramos que eran posibles aún muchas cosas. La poesía desencantada y escéptica se revitalizaba. Pinochet preso y *Nocturno de Chile* las cuentas se pagan, se forman figuras. Los que están atentos saben valorarlas, saben aceptar la invitación para leer al interior del pliegue que un verso es capaz de formar en la superficie lisa que los poderes y los mas media nos imponen día a día. Pero así como ellos son tercos en intentar vaciar las mentes de todo contenido, de toda memoria, la literatura es aún más persistente para decirnos en plena época del "no hay dolor" que sí hay dolor y mucho. No hay dolor, pero tampoco esperanza. El fin de la Historia que se llaman, esa detención que impone la lógica de la pantalla, ese presente absoluto y atroz de la vida interminable, esa carcagada inflada de silencio, Bolaño y el general humillado nos salvan de ese destino, nos dan aunque sea una pausa, un respiro, un alivio. Porque Bolaño sabía desde dónde escribir. "Los que tienen el poder (aunque sea por poco tiempo) no saben nada de literatura, solo les interesa el poder. Y yo puedo ser el payaso de mis lectores, si me da la real gana, pero nunca de los poderosos. Suena un poco melodramático. Suena a declaración de puta honrada. Pero, en fin, así es". La literatura entonces como contrapropuesta, como contestación, pero también como apertura, olvida lo que te enseñaron

en el colegio y sobre todo en la universidad, hay vida después de los poderes. La escritura de Bolaño funciona como guerra civil que funcionaran sus cuentos, como un golpe directo al mentón que te dice despierta. Sí, hizo estallar nuestras mentes. Hasta la palabra metafísica salió de nuevo por ahí en una conversación. A tal grado de entusiasmo se había llegado. "Pienso en los poetas muertos en el potro de tortura, en los muertos de sida, de sobredosis, en todos los que creyeron en el paraíso latinoamericano y murieron en el infierno latinoamericano". Después de Bolaño ese infierno pesadísimo, atacado por una escritura poderosa, alucinante, tiene ahora otra brecha por donde respirar. "Toda historia escrita o no escrita, además, es un combate, inútil, perdido de antemano, pero combate al fin y al cabo, contra el mal. Es placer, es reflejo de tu biblioteca, es épica, pero también, en otro nivel, es la escena del gladiador que se sumerge en una piscina de agua turbia y lucha con los espectros". Así funciona nuestra historia latinoamericana, de fracaso en fracaso, y escritor en escritor. A veces meten preso a Pinochet y leemos *Los detectives salvajes* no importa que no pase a caca rato. Pasó y es nuestro triunfo, nuestro gol del honor. Suena pomoso y de picado, pero igual nos atrevimos a tener mitos. Se murió Bolaño, ahora lloramos y pagamos el atrevimiento, pero no importa, valía la pena recorrer ese camino.

...Renació la esperanza [artículo] Patricia Espinosa.

Libros y documentos

AUTORÍA

Espinosa, Patricia

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

...Renació la esperanza [artículo] Patricia Espinosa.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa